LA IMPRENTA.

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y DECRETOS.

EDICION DE LA TARDE

CRONICA LOCAL.

El movimiento contra los carlistas se ha iniciado en esta ciudad al igual que en las grandes poblaciones de España. En el número de esta mañana habrán podido ver nuestros lectores la alocucion del Ayuntamiento y los acuerdos patrióticos que esta corporacion ha tomado. Aunque nadie cree en el triunfo del carlismo, el vecindario de esta capital comprende que es preciso terminar de una vez esa lucha que ensangrienta nuestras montañas y cuya sola prolongacion es una mengua: comprende que á las grandes poblaciones, menos vejadas por la guerra que las pequeñas, corresponde hacer un grande esfuerzo para poner término á una calamidad que todo lo agosta; por esto se olvidan hoy las disensiones entre la familia liberal, y todas las fracciones unidas concurren al mismo fin de acabar con el carlismo. Las autoridades han recibido patrióticos ofrecimientos, va á organizarse la milicia nacional, se abre la suscripcion nacional para dar impulso á la guerra y se inician otras suscripciones para proteger á las víctimas de esta. Todos, ricos y pobres, tienen abierto el campo para contribuir á este gran movimiento liberal, y segun lo que en estos últimos dias hemos visto, creemos que nadie se mostrará remiso. Así obran los pueblos que desean ser libres, así se afianza la libertad en las naciones.

—Ayer no pudo reunirse y funcionar el Jurado ante la Sala criminal de esta Audiencia á causa de no haber comparecido todos los individuos que debian asistir á este acto. Aplazóse la continuacion para mañana á las diez, hora en que deberán comparecer ante la Audiencia todas las personas citadas al efecto. Los que no cumplieren incurrirán en responsabilidades que despues desearian haber evitado.

—Esta madrugada ha habido un incendio en una ladrillería de la calle de Bailen. El fuego ha consumido un cobertizo y el depósito de leña que existia debajo de aquella te-humbre.

—En la calle de Gervelló un carro atropelló ayer tarde á su conductor, fracturándole los huesos del espinazo. Esta desgracia sucedió á causa de marchar en competencia dos carros por aquella angosta calle.

—En el teatro Español se están practicando las obras de reforma necesarias para las funciones ecuestres que se darán durante la temporada de verano.

—Las señoras Borsi de Giulí y Treves y los señores Quintili Leoni, Vidal y Rodas han sido ajustados de nuevo para cantar en el Liceo durante la temporada próxima. En dicho teatro han comenzado los ensayos, desde el jueves último, de «La educanda di Sorrento,» ópera del maestro Petrella, nueva en esta capital.

—La compañía dramática catalana del teatro Romea está estudiando una obra nueva del señor Soler (Pitarra), que debe ser puesta en escena á la mayor brevedad.

—Ayer al anochechar, en la casa de socorro del distrito primero, se prestaron los auxilios necesarios á un carretero que sufrió una cogida entre su propio carro y la pared, lo que le ocasionó una fuerte contusion en la espalda y luxacion del humero. Esta mañana ha sido tambien auxiliado un sugeto atacado de una hemiplejía, el cual luego ha sido trasladado al hospital de Santa Cruz en una camilla del establecimiento.

—Antesayer se inauguró el nuevo local que en adelante ocupará el Centro instructivo protector de dependientes de Comercio, en la calle de Aviño, núm. 23, principal. Asistieron al acto comisiones del Fomento de la Produccion nacional y del Círculo de la Union mercantil, pronunciándose varios discursos encaminados todos á es-

trechar las relaciones de compañerismo entre el Centro Instructivo y las demás sociedades análogas.

BOLSIN.—A las 11 1/2 de la mañana de hoy el \$ por 100 consolidado interior quedaba á 14'82 1/2 operaciones.

Nota de los fallecidos desde las 12 del día 2 de marzo hasta las doce del día 3 del mismo de 1874.

Casados 2	Viudos 1	Solteros 4	Niños 9	Abortos 1
Casadas 3	Viudas 2	Solteras 2	Niñas 6	
Nacidos.—Varones 11		Hembras 6		

CRONICA EXTRANJERA.

Cuéntase por los pasillos de la Asamblea de Versalles, que diciendo un diputado de la izquierda á M. de Broglie que el septenado con su actual política conducía el país en derechura al imperialismo, el vice-presidente del Consejo le contestó «que lo prefería á ser ahorcado.» De ello se desprende, que en sentir de M. de Broglie, cualquier régimen es mas aceptable para Francia que la República.

Sea ó no exacta la frase atribuida al jefe del gabinete francés, ello es que no deja de ser un rasgo sintomático de la situación. Aquel gobierno no se ocupa absolutamente de otra cosa que de vivir al día y para ello trata de justar á cualquier precio una mayoría, aunque sea de ocasion, con tal de salvar las carteras. Así se explica como sostiene un nublaro de equívocos, multiplica las retenciones y retiene toda costa cuantos aliados le deparan las circunstancias, aguantando sus exigencias y hasta sus ultrajes.

Mientras se obtenga el fin, que es el poder, poco le importan la Francia y sus sufrimientos, la paralización de los negocios, los apuros del comercio y todo el catálogo de miserias que empiezan á mostrarse en aquel pueblo. Y en verdad, ¿con qué derecho el país podría que se fijen sus destinos, que se le infunda confianza en el porvenir para que renazcan los trabajos, si los señores hidalgos de Versalles conservan los puestos y la administración de un estado provisional interminable, gracias al barniz monárquico de su mútua alianza, penosamente mantenida y mas caramente comprada?

Con todo, entre los 350 miembros que forman con firmeza la mayoría llamada conservadora, los hay ya que no habiendo perdido todavía el sentido moral, les repugna ser cómplices del suicidio político á que mas ó menos embozadamente les llevan los rencores de M. de Broglie. Segun indicios, una treintena existen por lo menos que solo aguardan el momento en que se provocará una gran crisis para desertar de las filas monárquicas en que hasta ahora han militado, y aunque los mejor informados no dan este suceso como seguro, nada tiene de improbable si consideramos que las tendencias de M. de Broglie y demás secuaces deben traerle por razones de decoro el abandono cuando menos de algunos de sus partidarios.

La ciega aversion de ciertos representantes hácia todo lo que trasciende á republicanismo es tan poderosa, que estos dias trataron de ridiculizar á la persona á quien mas deben, al mismo M. Thiers. Por razones de delicadeza muy fáciles de comprender, la Asamblea no ha nombrado nunca para ningun cargo á aquel ilustre personaje, á pesar de su carácter de diputado. M. Thiers asiste buenamente á las sesiones cuando le place. Si va á alguna se conduce en ella con sencillez y reserva, sin que jamás haya tomado la palabra, ni adoptado ninguna de las actitudes morales ó físicas que el idioma francés generaliza con la palabra *epose*. Pues bien, á ese hombre público, habian imaginado algunos señoritos jugarle una trata favoreciéndole con el nombramiento de individuo de la comision de dias dispensas para ausencias. Afortunadamente algun juicioso olfateó el negocio, y poniendo en juego todos los resortes, á duras penas pudo contener el suceso y con ello el ridículo bochorno que iba á caer sobre la Asamblea si se hubiese llevado á cabo. Contado el lance á M. Thiers, no hizo mas que reirse.

En los tribunales de justicia de la nacion vecina síguense repitiendo los ejemplos de independencia, por no decir emancipacion, del poder judicial con respecto del ejecutivo. Dimos ya á conocer el otro dia una sentencia dada contra la jurisprudencia

dencia de los prefectos que no permitían repartir los periódicos á domicilio. Hoy tenemos que registrar otra por la cual se concede á un periódico suprimido en París en virtud de la ley del estado de sitio, la facultad de parecer en otro punto del territorio que no se halle en semejante situación. Por otra disposición judicial también, se quita de entre las uñas del je-ufico obispo de Nîmes una de esas famosas herencias de confianza que, segun expresion del mismo tribunal, habia captado. Cuando en un pueblo oprimido aparecen esas primeras manifestaciones de resistencia al poder de parte de la magistratura, no está para él muy lejos la hora de sacudirse el yugo. Confíemos, pues, en el porvenir de Francia, puesto que han aparecido.

¡ADELANTE!

En el lugar de costumbre verán nuestros lectores un telegrama comunicado por la «Agencia Fabra», segun el cual «los periódicos» de Viena hacen un llamamiento á los conservadores para socorrer á los heridos carlistas. Si en Viena, donde desde tan lejos ven nuestras luchas anteriores y donde no puede haber los mismos sentimientos que tienen que ardir á los que en España se hallan empeñados en la guerra civil, provocada por los sectarios del absolutismo, hubiesen hecho á los periódicos un llamamiento á los austriacos en general para socorrer á los heridos sin distinción de liberales ó carlistas, solo tendríamos alusiones para esos generosos sentimientos que sin mirar quién ha provocado la lucha en España, solo ven en la humanidad que sufre; pero dirigiéndose á aquel llamamiento á los conservadores para socorrer á los heridos carlistas, preciso es á los liberales españoles mirar el asunto bajo otro punto de vista.

Otro tanto decimos de la siguiente noticia que da anoche un colega:

«En Lisboa se ha formado una comision de señoras eficientes al carlismo, para pedir y recoger donativos de hilas, trapas y vendas con destino á las ambulancias carlistas. La comision, segun hacemos en un periódico lisboense, está compuesta de las marquesas de Lavado, de Penabaz y de Soidos; condesas de San Martinho, de Marz, de Reindado, de Beidina, de Almada, de Bombarro, de Castro Marin y de San Vicente y de otras varias señoras.»

No se trata ya, segun el telegrama de la «Agencia Fabra» y segun la noticia que copiamos, de un movimiento para y simplemente caritativo, sino de una muestra de simpatía á lo que han encendido en nuestro suelo la guerra civil, á los defensores del absolutismo, á los curules sacerdotales que selen, no podemos decir á campaña, sino á como los actos de salvajismo, llegando á una mano el crucifijo y en la otra el trabuco. Peco les ha de afectar á los liberales españoles que «los conservadores» austriacos y esas aristocráticas damas de Lisboa den muestras de simpatía á las hordas del absolutismo que desgarran nuestro país; y aunque esas simpatías hiciesen algo mas que disfrazarse con el manto de la caridad, aunque se tradujeran en recursos pecuniarios para auxiliar á las fuerzas carlistas, «los conservadores» leían «los clericales» austriacos no saben una cosa, y es que aunque las tropas liberales sufreran uno, dos, tres reveses, y á Dios gracias, si lo grave de la situacion del día, del momento, no puede ni deo ocultarse, no estamos en aquel caso, cuando el espíritu público se levanta, cuando la idea de la libertad hace latir los corazones, hay algo con que ni los carlistas, ni los clericales de Viena, ni las damas carlistas de Lisboa han contado, y ese algo, ese mucho es el general «¡No importará!» Y ese vive entre los liberales españoles robustecido por el santo amor á la libertad, como vivía entre nuestros padres robustecido por el santo amor á la independencia nacional.

Y esto se ha visto palpablemente. El solo anuncio de que nuestro valiente ejército no habia forzado las líneas carlistas, ha provocado una explosion del espíritu liberal, y ofrecidas de todo genero, donativos, ofrecimientos de todas las clases de la sociedad han demostrado instintivamente que si el espíritu liberal puede parecer dormido cuando no hay causas que le exciten, al primer choque se despierta vivo y pujante, como la chispa que duerme en el seno del poder, al y al choque del estabon salta, brilla, cue sobre los materiales hacinados y produce un incendio.

Afortunadamente, al sacudimiento que ha despertado y hecho vibrar el espíritu liberal, se unen los esfuerzos militares que se envían al ejército del Norte.

Afortunadamente también, si en Viena hay periódicos que hagan un llamamiento á los clericales, hay, y bien lo sabe la «Agencia Fabra», periódicos liberales que ni simpatizan, ni han de simpatizar con los sectarios del absolutismo.

Y en cuanto á las aristocráticas damas de Lisboa que figuran en la noticia que copiamos, no teman que el ejército liberal acuda á ellas mendigando socorros para los heridos. El ejemplo que está dando el pueblo de Madrid y que será indudablemente seguido en las provincias, prueba que los liberales españoles nos bastamos y sobramos para arrancar de raíz el absolutismo, y que las damas españolas se bastan y se sobran para socorrer á los heridos de nuestro bizarro ejército del Norte.

¡Adelante, liberales españoles; miremos hácia Somorrostro, sin ocuparnos de lo que digan y hagan los clericales de Viena, ni de lo que hagan las señoras de la comision carlista de Lisboa. ¡Adelante!

Si bien se refieren á hechos pasados hace algunos días, creemos que nuestros lectores han de agradecerles la reproducción de los siguientes párrafos de la «Epoca»:

«Las cartas que recibimos de Castro-Urdiales no pesan del 26. En ellas se nos dice que la

vispera se había roto el fuego en Somorrostro, que duró solo tres horas, pero tan nutrido, que no había un instante de interrupción en los certeros disparos. Las posiciones de las tropas llegaban hasta el puente, faltando ocupar la mitad del pueblo, que estaba en poder del enemigo, y hubo de abandonarlo por completo hasta el principio de la cuesta llamada de las Carreras.

La media brigada de vanguardia, que se componía de dos batallones de cazadores, fué la única gente que entró en combate, habiendo tomado á la carrera las casas y atravesado el puente con tal suerte, que no se vió caer ni un soldado.

«La artillería, añade nuestra carta, estuvo admirable, con un tino en la puntería inconcebible, pues con la mano no se hubiesen puesto mejor las granadas, que indudablemente debieron causar muchas bajas al enemigo; esto lo confirman los carlistas que se presentaron en el campamento, y dijeron que una granada había matado á cinco.

El número de bajas fué felizmente corto, pues según me dijeron amigos del cuartel general, ascendieron lo más á 30, y solo se dijo hubiese muerto un oficial.

Hubo algunas desgracias por falta de cuidado, pues según relacion que se me hizo, reventó una granada, según dicen, por estar caliente una pieza Krupp, que hirió al capitán de la batería, cuyo nombre no digo por razones que comprenderá Vd. muy bien, habiendo recibido tres heridas en una pierna, afortunadamente de ninguna gravedad, á juicio de los facultativos, estraviéndole del muslo un pedazo de granada que pesará unas dos onzas y media. Cinco de los sirvientes de la pieza fueron heridos también, habiendo perdido uno la pierna y otro herido de las dos manos de mucha gravedad; los demás al parecer no son tan graves.

En otra de las baterías ocurrió una lamentable desgracia en la persona de un paisano, muchacho joven de Bilbao, que acompañaba á la columna, y tuvo la desgracia de perder la mano izquierda; no digo su nombre, por no ser prudente hasta tanto que la familia tenga conocimiento del hecho.

Hoy continua el fuego, y los buques de guerra que se hallan en la entrada de la ría de Pobeña se les ve desde aquí hacer fuego. El hallarme algo indispuerto me priva no haber podido pasar al campamento á presenciar la acción, que hoy se espera sea mayor que ayer.

Ayer presentaron los carlistas un cañon con el que hicieron tres disparos inútiles, pues reventaron las granadas en el aire, y una de nuestras piezas le hizo dos disparos, siendo tan certero el segundo, que se vieron obligados á retirar la pieza, lo que hace creer que debió inutilizarse.

En la iglesia de Somorrostro había ayer 10 heridos graves carlistas de la acción de Onton, y en el caserío donde estaba ayer el cuartel general hay otro de la misma con un balazo que le atraviesa el cuerpo, y que, según nos dijo, fué ayudante de don Carlos Andéchaga.

Esto es todo cuanto por hoy puedo decirle, esperando llegue la noche á fin de adquirir noticias de lo que hoy suceda para transmitir las por el correo de mañana.

Ayer, desde las alturas, de las cuales se domina toda la ría de Bilbao y esta plaza, se vió que de la parte del monte de Banderas se hacía fuego á Bilbao, cuya plaza contestaba con sus baterías.»

Otro amigo nos escribe dando principio á su carta con un viva. Enumera las operac. ones verificadas desde el 13, día en que entró en Castro el general Primo de Rivera con algunas fuerzas.

«El 14 siguieron llegando tropas, y una brigada emprendió la marcha sobre Bilbao. Día 15: tiempo delicioso; salieron mas tropas y se oyó fuego sin saber á dónde. Por la noche empezó á llover. Lunes 16: he visto en Onton 69 heridos y 2 muertos de la clase de jefes. Primo de Rivera ocupa el pueblo y conferencia con el general Moriones, que llega poco despues. Martes 17: gran pena de que la marina no acudiera; habría podido arrojar á los carlistas de sus posiciones. Miércoles 18: sigue el diluvio. El pueblo y la tropa. Renos de recogimiento, concurren al entierro de los tenientes coronales de Barbastró y de Africa; éste muerto de resultas de las heridas; el primero en el acto. ¡Cuánta sangre, Dios mío, cuánta desgracia!

El 19 no cesó de llover y lo mismo el 20; pero pudo aprovecharse el día para embarcar heridos y enviarlos á Santander.

Sábado 21: Hermoso día. Ocho vapores marchan al Abra de Bilbao. Se les vé á dos cables de Santurce y Algorta. El ejército ocupa sin resistencia San Juan de Somorrostro y el puente.

Domingo 22: vuelven las lluvias torrenciales. El general Moriones, sin embargo, sale para Somorrostro con siete batallones, doce piezas Krupp, cuatro de montaña y el tren de puentes en ocho lanchas.

Lunes 23: amanece buen día; todo estaba preparado, la gente en sus puestos, pero solo se disparan algunos cañonazos.

Martes 24: sigue el buen tiempo. La goleta «Consuelo» dispara granadas sobre Pobeña y sus parapeos. A las dos de la tarde rugen el cañon; pero dos se inutilizan por exceso de carga. El bilbaíno señor Yandola sufre una herida. El fuego es infernal: la artillería se luce como siempre; el puente fué pasado á la carrera: la tropa trepa por el barrio de San Martín y se apodera de las casas.

A las seis de la tarde estaba pasado el segundo puente: la infantería, sin dar un grito, firmó el cumplimiento del deber militar, llega al pié de las últimas posiciones de A. onto y Santa Lucia. Tanto fuego produce menos bajas que era de esperar, 30 á lo mas. El capitán de artill. eria señor Quinto, recibió cuatro heridas de suerte; ninguna ofrece cuidado. Por la noche entraron en Castro dos piezas Krupp inutilizadas y salieron las reservas.

El 25 amaneció hermoso día: á las nueve no se oía aun fuego, se decía que el ejército avanzaba sobre Nocedal y que el día anterior tuvieron los carlistas pérdidas considerables. Entre los curiosos estaba el nuevo gobernador de Vizcaya señor Veamurgia (don Gayo).

(De «El Imparcial.»)

SECRETARIA GENERAL DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA.

El cumplimiento de las disposiciones vigentes sobre la enseñanza de «practicantes y parteras ó matronas» estará abierta en esta Secretaría, desde el 16 al 30 del mes de la fecha, la matrícula para ambas enseñanzas.

Para ser inscrito en ella justificarán unos y otras en forma legal, haber sido aprobados de las materias que comprende la primera enseñanza elemental completa en un examen especial verificado, para los primeros en la Escuela Normal de maestros, y en la de maestras para las segundas ó matronas. Acreditarán estas además, el ser casadas ó viudas, presentando en el primer caso autorización de sus maridos para seguir estos estudios; y justificando en ambos su buena vida y costumbres.

Al tiempo de formalizarse la matrícula, presentarán tanto los practicantes como las matronas una papeleta donde conste su nombre y apellidos paterno y materno, la edad, padres, la naturaleza, provincia y el semestre en que pretenda inscribirse; y satisfarán en el acto por derechos de aquella, en papel del creado al efecto, cinco pesetas.

Barcelona 1.º de marzo de 1874.—El secretario general, José Blanxart,

CRONICA COMERCIAL.

Embarcaciones entradas en este puerto desde el anochecer de ayer al medio día de hoy.

De Alicante en 8 ds., balandra Joven Antonio, de 73 ts., p. Vicente Bas, con 88,000 kilos trigo á los señores Garsi hermanos.

De Cullera en 5 ds., laúd Emilia, de 33 ts., p. Francisco J. Banasco, con 352 sacos arroz á la orden.

De Cullera en 5 ds., laúd José Maria, de 43 ts., p. Pascual Pascual, con 200 sacos arroz á don Marcos Portal 100 idem á don José Sala, 475 idem á don Domingo Riera, 140 idem á don Pedro Ribó, y 200 idem á la orden.

De Alicante en 4 ds., laúd Acela, de 63 ts., p. Vicente Miguel, con 200 sacos trigo á don Joaquín Fernau, 261 idem harina á los señores Guardiola é hijo, 220 fanegas trigo á don Antonio Ginsbreda, 153 fardos corcho á don Rafael Delgado, 150 cajones tabaco á don Fernando Miñana, 201 sacos trigo á don Cayetano Casamitjana, y otros efectos.

Italiana.—De Magdalena en 3 ds., polacra Industria, de 256 ts., c. Cristoforo Dottone, con 225 ts. carbon á los señores Canadell y Villavechia.

Francesa.—De Alicante en 10 ds., goleta Trois Maries, de 89 ts., p. Meillan, con 160 pipas vino de tránsito.

Vigia marítimo del castillo de Monjuich del día 2 de marzo.

Observaciones meteorológicas.—Al orto viento al N. fresquito, alargándose al ENE. fresco de cinco leguas para la mar, nubes y bruma; á las 12 del día NNO. benancible, siguiendo con nubes, habiéndose disipado parte de la dicha bruma; y al ocaso levante récio y con menos fuerza de cuatro leguas para la costa, marejada gruesa del E. y círculo semientoldado y calma. A última hora salta el viento al O.

Movimiento de buques al anochecer.—Demoran al E. cuatro corbetas, dos bergantines, cuatro polacras, dos de ellas las italianas «Tre Sorelle» y «Veritas» que ayer salieron de este puerto, dos bergantines goletas, una polacra goleta, dos goletas y tres pailebots; de dichos buques algunos capéan y todos pretenden E.; sigue al ENE. y recalado del SO. un vapor mercante extranjero de dos palos, bergas al de trinquete y sin bauprés, y una corbeta, dos bergantines ó polacras, un bergantín goleta y un pailebot que vienen en popa y alguno para este puerto. Por el S. cuatro corbetas, un bergantín goleta y una goleta que ciñen de la vuelta del E., y una corbeta y un bergantín ó polacra que siguen ganando la tierra ó este puerto; y al SO. una fragata y dos corbetas para el dicho en popa, y una corbeta, dos bergantines ó polacras y dos buques mas de cruz que vienen ciñiendo de vela latina diez fatucho navegan por diferentes direcciones, tres para este puerto y un buque al SO. que ciñe; del E. sigue para este puerto una polacra italiana y con cargo de carbón.

Buques de guerra que se hallan fundados en nuestro puerto.—Españoles: fragatas «Vitorias» y «Zaragoza», acorazadas.—Ingleses: fragatas «Lyvitsury» é «Invencible», acorazadas.—Italiana: corbeta de hélice «P. Inessa Clotilde».—Austriaca: fragata «Fasanna», acorazada; y los vapores de ruedas franceses, «Diana» y «Tanger».

Distancia navegada de los buques que hoy han salido.—Deja el horizonte del SO. y para este rumbo el vapor «Vargas»; de tres á cinco leguas al SO. van en popa las polacras goletas «Sera» á «Mercedite»; y á cuatro millas al SSE. ciñe por estribor la corbeta rusa «Libertas»; á última hora sale una corbeta, será española, con los masteleros de Juanete calados y remolcada por el vapor «Monseny».

CRONICA OFICIAL.

—Ayuntamiento constitucional de Barcelona.—Matadero público.—Relacion de las reses muertas, su peso é importe de los derechos que han adeudado en el día 28 de febrero de 1874. —Bovinos. 33.—Vacas, 1.—Terneras, 19.—Carneros, 477.—Machos, 14.—Cabritos, 2.—Gorderos, 37.—Despojos de cabezas, 85'37.—Peso total de las mismas, 10,909 kilógramos.—Derecho, 22 1/2.—Recaudacion, 4,479 pesetas 52 céntimos.—Despojos, 85 pesetas 37 céntimos.—Total, 4,564 pesetas 89 céntimos. Barcelona 28 de febrero de 1874.—El recaudador, Pedro Barbara. 0
Matadero de cerdos.—Cerdos muertos segun talones recibidos, 178.

CORREO NACIONAL.

Madrid 28 de febrero.—De la «Correspondencia de España.»

Por iniciativa del señor don Joaquín de la Gándara estaban convocados anoche á las nueve, en el hotel de Paris, los directores de los periódicos no carlistas de todas las provincias.

El señor Gándara espuso á los directores que acudieron á la invitacion, su proyecto, que debía consultar hoy con el ministro de la Guerra, de formar ocho ó diez batallones de tiradores voluntarios; con el número conveniente de jefes facultativos, para salir á campaña contra los carlistas. El señor Gándara está dispuesto á adelantar grandes sumas, sin interés, por todo el tiempo que dure la guerra, en union con otros banqueros, á quienes convocará oportunamente, y que no dudamos contribuirán á esta empresa noble y patriótica. Las clases todas de la sociedad estarán representadas en estos batallones.

Es casamos decir que el proyecto fué acogido con entusiasmo por los representantes de la prensa liberal, y que, si se lleva á efecto, contribuirá á demostrar cuánto se ha levantado el espíritu liberal en España.

—Dices que el señor Sagasta piensa nombrar una comision, cuya presidencia se encomendaría al señor Silveira, para examinar los expedientes de los empleados activos y pasivos de la carrera consular y formar el escalafon, tantas veces ofrecido y en vano esperado hasta el día desde 1870.

—Hoy ha estado el señor Castelar con su hermana á visitar á la duquesa de la Torre.

—Hoy ha habido un telegrama oficial de la Habana, donde no ocurre novedad importante.

—Aseguran hoy amigos muy íntimos de la situacion, conocedores de los secretos ministeriales y de las opiniones del señor Sagasta, que la fórmula que ha servido para la redaccion del decreto nombrando al duque de la Torre presidente del Poder ejecutivo de la República, como lo venia siendo, si bien con la variacion que las circunstancias exigian, ha sido mantenida constantemente por el actual ministro de Estado como solucion conveniente hasta que el país sea consultado, no por medio de un plebiscito que los constitucionales no creen conveniente, sino en la forma en que aqui se consultaba siempre á la opinion, esto es, en las Córtes.

—Los empleados de la secretaria del consejo superior de sanidad se susciben por el 5 por 100 de su haber liquidado mensualmente, para atender á los gastos de la guerra. Los mismos empleados, que por razon de edad estan exentos de ser milicianos, tomarán las armas en algun batallon de veteranos.

—Se calcula que á los cinco habrá llegado á Castro el duque de la Torre, aprovechando la hora de la pleamar para salir de Santander.

—Hace pocos días ha sido presentada al ministro de Fomento por el señor marqués del Duero, una comision que, en vista del buen éxito que en la exposicion de Viena han tenido los vinos de España, se propone hacer estudios sobre estos cultivos y formar una carta de las zonas vinícolas de nuestro país.

—El comandante señor Eiola ha ofrecido sus servicios al señor ministro de la Guerra para ir á la campaña del Norte, aunque sea como soldado, mientras dure la guerra.

—En el hospital de las Huérfanas de Búrgos estan ya preparadas cien camas, y se arreglan otras ciento, con destino á los heridos del ejército del Norte.

—Entre los ayudantes que han acompañado hoy al Capitan general á la revista, hemos visto al hijo del malogrado general Prim.

—Se indica para el gobierno de la Habana al señor don Joaquin Fiol, ex-gobernador de provincias.

—Segun noticias recibidas de Orán, el día 24 fué puesto en libertad por el gobierno francés, don Felix Ferrer y Mora, obteniendo pasaporte para el punto de Francia que mejor le conzenga.

Madrid 1.º de marzo.—De «El Imparcial.»

Anoche se presentó en la Tertulia progresista-democrática el secretario general de la Presidencia, señor Nuñez de Arce, para dar cuenta del telegrama que el señor duque de la Torre dirigió á aquel círculo politico en vista de los sinceros y patrióticos ofrecimientos hechos por la expresada Tertulia á la señora duquesa.

Desde la lectura del telegrama que á bajo verán nuestros lectores, el señor Llano y Pensi pronunció el nombre de la Tertulia, de la cual es vice-presidente, unas elocuentes y sentidas frases que sentimos no poder transcribir, en las que, encomiando como es justo el acto de abnegacion y de patriotismo del ilustre vencedor de Alcaná, manifestó que velar por la seguridad de la señora duquesa era lo menos que en obsequio del valiente general podia hacer el pueblo liberal de Madrid.

A tan sentidas frases, contestó conmovido el señor Nuñez de Arce agradeciendo en nombre de los duques tales muestras de adhesión.

Al terminar este acto en medio de las mayores pruebas de verdadero entusiasmo por parte de la numerosa concurrencia que se encontraba en el local, llegó el señor Becerra, quien enterado de la comisión del señor Nuñez de Arce, dirigió á éste algunas palabras que fueron contestadas por el mismo.

El telegrama del duque de la Torre se halla concebido en los siguientes términos:

«El presidente del Poder ejecutivo de la República al secretario de la Presidencia.

«Santander 23, (6/25 tarde).—Sirvase V. E. pasar á la Tertulia de la calle de Carretas, dando á la comisión que la ha representado ó á la Tertulia misma, las mas expresivas gracias por su atención con la duquesa de la Torre, que agradezco vivamente y que no olvidaré nunca.»

—Los acuerdos tomados en la reunion verificada anoche en el Circulo constitucional, son los siguientes:

«Primero. Demostrar su completa adhesión al jefe del Estado y prestar su ilimitado apoyo colectivo é individualmente al Gobierno para terminar la insurrección carlista y pacificar en el mas breve término el territorio.

Segundo. Hacer un donativo de 20,000 reales, respondiendo á la iniciativa del ayuntamiento de Madrid.

Tercero. Ofrecer al mismo ayuntamiento la cooperación de los socios del Circulo, si la creyese conveniente, con objeto de activar la suscripción indicada.

Cuarto. Excitar á los comités de la capital y de las provincias para que auxilien eficazmente la acción del Gobierno y ayuden con toda su fuerza á levantar el espíritu público contra el enemigo de nuestras libertades.

Quinto. Dirigir al ejército y á la marina un telegrama manifestando la confianza que este Circulo abriga en su valor y constancia para ver pronto terminada la insurrección carlista.

Sexto. Enviar otro telegrama á su presidente, el señor duque de la Torre, reiterándole los sentimientos que animan á este Circulo, que, en el poder como en la adversidad, estuvo constantemente al lado de su jefe.

Sétimo. Nombrar una comisión que ofrezca á la señora duquesa de la Torre los respetos del Circulo, haciendo una manifestación análoga á la señora del general Topete.»

—Han salido de Madrid para Santander la esposa é hijo del brigadier señor Minguella, á quien la voz pública, no sabemos con qué fundamento, supone gravemente herido á consecuencia del encuentro de Somorrostro.

—El general Primo de Rivera ha dirigido ayer un telegrama manifestando que no habia tenido ninguna baja afortunadamente en sus ayudantes y oficiales de órdenes.

—De un momento á otro son esperados en Madrid cuatro trenes de tropa que probablemente sólo se detendrán en la estación breves minutos.

—Ayer se presentó al señor ministro de la Guerra el general Caballero de Rodas con objeto de ofrecer al gobierno sus servicios en la guerra con los carlistas.

El general Zavala dió gracias por sus ofrecimientos, así al general Caballero de Rodas como al general Hoyos y otros varios generales y brigadieres que se le presentaron con idéntico objeto.

—Hoy deben llegar á Santander parte de las fuerzas que se envían de refuerzo al ejército del Norte.

—La redacción del notable decreto confiriendo al general Serrano la Presidencia del Poder ejecutivo de la República se debe al señor don Gaspar Nuñez de Arce.

—Uno de nuestros amigos que acompañan al duque de la Torre nos escribe lo siguiente, dando cuenta del viaje del ilustre general.

«A las 28.—El tren especial que conducía al duque de la Torre, llegó aquí sin novedad á las una de la madrugada.

Hubo necesidad de hacer traspordo por haber una máquina volcada, y después de esta operación—de la que no se apercibieron algunos «durmientes» que iban en el tren, quedando aquí hasta que llegó el tren-correo—el general siguió á Santander, donde es de creer permanezca hoy, á no ser que con una escolta de guardia civil de caballería quiera ir por tierra al cuartel general; la mar parece está hoy «picada», y además no hay vapor preparado en Santander según dicen los viajeros que vienen de allí. Entre estos viene el coronel Sierca, herido en la última acción, que afortunadamente no parece ha sido tan desgraciada para nosotros como en Madrid se decía; por el coronel de artillería señor Echaleuz que marchó á Madrid, y por otros conductos no menos respetables, se pondrá al corriente la opinión de la verdad de los hechos.

Viniendo al asunto del viaje del ilustre duque de la Torre, diré á V. que en todas las estaciones del trayecto ha sido acogido con vivas calorosos y entusiastas por los vecinos de los respectivos pueblos. En Valladolid la manifestación fué atronadora, teniendo el segundo cabo, Montesinos, que arengar al pueblo.

Esperamos aquí los «durmientes», entre los que está un brigadier y un coronel, el primer tren para marchar á Santander, de donde le escribiré.»